

La admirable y heroica resistencia de nuestro Ejército, desbarata los planes de nuestros

enemigos. Los invasores continúan estancados en todos los frentes y sufren pérdidas considerables. Nuestra retaguardia, con creciente e inigualable moral se dispone a realizar esfuerzos decisivos.

Cuenca Roja

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

ORGANO PROVINCIAL DEL PARTIDO COMUNISTA (S.E.I.C.)

Cuenca, 5 de Junio 1938

Dirección y Admón:
Dr. Chirino, 6-Tel. 280

Franqueo
concertado

Año II.-Núm. 86.-Precio 15 cts.

El camino de la victoria

Las tareas del Pleno de nuestro Comité Central

En otro lugar de este número publicamos los diez puntos que comprenden la resolución adoptada por el Pleno del Comité Central. Más que una línea política de partido, es la voz serena y responsable de todos los antifascistas españoles, que señala el camino inequívoco de la victoria a todas las masas conscientes y responsables del País que defienden nuestra independencia nacional. Esta resolución reafirma plenamente una posición política justa deducida de la realidad objetiva de los hechos, que con su fuerza inapelable se abren paso a través de todas las situaciones.

El primer punto se refiere a la gravedad de los momentos actuales, gravedad que no debe ocultarse a un pueblo templado para los mayores sacrificios. También se indican claramente los medios para superarla. Porque practicar un optimismo, inconsciente, desprovisto de todo fundamento en horas difíciles, sería pernicioso para la causa común que defendemos.

En los puntos siguientes se habla del estado colonial que impera en la zona rebelde y se esclarece una vez más el carácter de nuestra lucha.

La unidad nacional, efectiva y operante, el fortalecimiento y la depuración de nuestro Ejército, la movilización general del pueblo en torno a la creación e intensificación de las industrias de guerra, la incorporación de la mujer al trabajo, la vigilancia y localización de los enemigos del pueblo, etc., se destacan como factores decisivos de la contienda.

En fondos sucesivos plantearemos ante la conciencia de todas las masas antifascistas de la provincia todo el alcance y significación de la línea de trabajo marcada por nuestro Comité Central, a fin de que sea imperativo de acción y mandato ineludible para todo militante comunista.

DONATIVOS

La Administración de la VIII Agrupación de Hospitales (Hospital Militar Base de Cuenca) se complace en poner en conocimiento del pueblo que ha recibido de la Colectividad de Trabajadores de la Tierra de Tarancón un donativo, que a continuación se detalla:

50 kilos de garbanzos y 60 pesetas.

De la Junta Municipal de Olmedilla:

73 sábanas, 74 fundas almohadas, 34 calzoncillos, 76 camisas, 14 toallas, 18 pares de medias y 4 colchas.

Sirva esto de estímulo y ejemplo para todos

Sindicato de Oficios Varios U. G. T. (Sección femenina)

Para tratar de asuntos de gran interés se convoca a las afiliadas a este Sindicato a Junta General tendrá lugar el próximo lunes día 6 de los corrientes a las SIETE de la tarde en el local del sindicato.

Siendo uno de los puntos a tratar El TRABAJO DE LA MUJER se ruega la puntual asistencia.

EL COMITÉ

Leed

Mundo Obrero

Mas esfuerzo colectivo

Necesario es en la órbita de la retaguardia, una mayor acumulación de esfuerzos por parte de todos y una más intensa obra constructiva en el sentido de ayuda directa a la causa popular. Hay que defender la economía—alma de la guerra—estimulando el trabajo, procurando el máximo rendimiento en la producción y aunar las energías individuales dispersas para formar una resultante de sólido empuje económico, capaz de abastecer y rebasar las múltiples necesidades de nuestro potente y nutrido Ejército Popular. La buena ordenación económica de los elementos productores, así como su recta distribución técnica, unido al trabajo aportado por cada ciudadano de retaguardia, son premisas imperiosas que nos exigen la hora actual para levantar un sólido frente de producción, digno del heroico frente de guerra. Hay que dar a la hora que vivimos toda la importancia que en realidad tiene y sacrificar nuestras apetencias y comodidades multiplicando nuestros esfuerzos para supeditarlos únicamente en el interés su-

premo y colectivo de la causa. Con voluntad de hierro y ánimo de acero, formemos todos en la retaguardia un frente de producción de firme potencial económica. Si observamos la perspectiva de la producción en algunos puntos, ésta responde con creces en su ritmo y en su línea, pero localizando la vista en otros sitios, allá la lentitud, la ausencia de estímulo en el trabajo y a veces la «vagancia» que con caracteres endémicos padecen algunos, acusan una rémora vergonzosa en la producción y un probado delito a nuestra economía.

Hay que procurar el mejoramiento diario de nuestro trabajo por parte de todos. La causa la debemos ganar todos y requiere por ello el esfuerzo colectivo de todos. Ni lentitud—que sería un sabotaje—ni fijación de horas para el trabajo. El más leve retraso en poner nuestro esfuerzo colectivo al servicio de la producción, será una ayuda inconsciente al fascismo y una victoria perdida para nosotros.

Eulogio BOTIJA

Rapidez en la organización

Sólo con el entusiasmo popular, hicimos frente a los primeros momentos de la rebelión. Salvo en aquellos reductos donde se impidió la actuación del pueblo, los traidores fueron vencidos en todas partes.

Divisiones completas de extranjeros, italianos y alemanes, y miles y miles de moros y marroquíes hicieron posible la resistencia de los rebeldes. Nuestro suelo se vio invadido por extranjeros y mercenarios marroquíes.

Ante ello tuvimos que organizar nuestra resistencia. Y del QUINTO REGIMIENTO salió la Organización del magnífico Ejército Popular.

La guerra se prolonga. Hay que estar preparados para una guerra larga y dura, que nos exige también una perfecta y

completa Organización de nuestra retaguardia.

Organización de todas las actividades encuadradas en las necesidades de la guerra. Producción. Consumo. Brigadas de Cultivo. Capacitación de la mujer. Su incorporación efectiva al trabajo. Supresión de las actividades innecesarias. Acoplamiento de aquellos que no hacen nada, en actividades necesarias a la guerra.

Terminar rápidamente con que cada uno se dedique a lo que le de la gana. Organización inmediata del organismo de nuestra retaguardia.

No olviden el Frente Popular y autoridades que como muy acertadamente ha dicho nuestro querido camarada José Díaz «NUESTRO PEOR ENEMIGO HA SIDO LA LENTITUD».

Rapidez en esta Organización para disponer de una retaguardia potente y fuerte puesta únicamente al servicio de la guerra.



¡CAMPESINO! En 1934, con indomable valor, te alzaste contra la opresión reaccionaria, la explotación y la tiranía; trabaja ahora mejor que nunca las tierras que el Gobierno de Frente Popular puso en tus manos. Defiéndelas con ardor de héroe en las trincheras de la libertad. Aumenta la producción sin que quede un solo grano sin recoger.

Por la libertad y la independencia de España, unión de todos los españoles

Resolución del Comité Central del Partido Comunista

El Comité Central del Partido Comunista, reunido los días 23, 24 y 25 de mayo de 1938, aprueba el informe sometido a su discusión por la camarada Dolores Ibaruri. Decide, por unanimidad, que por todos los militantes de nuestro Partido sea considerado como la línea del trabajo de nuestras organizaciones, y adopta la siguiente resolución:

Primero. Desde el último Pleno del Comité Central la situación militar de la República ha empeorado de una manera considerable. Los invasores fascistas han acumulado en España nuevos contingentes de hombres y material de guerra de todas clases, con el propósito de romper definitivamente la resistencia de la España republicana. Esta ofensiva, hecha sobre todo por alemanes e italianos, ha obligado a nuestro Ejército a ceder grandes porciones de territorio nacional a las fuerzas invasoras fascistas. El enemigo ha logrado cortar el territorio leal en dos pedazos, creando a la República una situación militar y política muy grave.

Aun cuando las fuerzas extranjeras no han conseguido plenamente sus propósitos, gracias al heroísmo de nuestros soldados y a la energía y decisión del Gobierno de Unión Nacional, la situación es francamente grave, porque están amenazados por el enemigo puntos vitales del país, y la división en dos del territorio republicano aumenta las dificultades militares, económicas y políticas.

Segundo. El fascismo alemán e italiano, dueño de una parte del territorio nacional, ayudado por un puñado de traidores a la patria española, mandan en ese pedazo de nuestro suelo como en régimen colonial. En beneficio de los explotadores fascistas extranjeros trabajan los campos, las minas, las fábricas, nuestros infortunados compatriotas, sometidos a la dominación extranjera. Bancos alemanes e italianos, con miles de técnicos y empresarios, se establecen en la zona fasciosa, llevándose de nuestro país las riquezas nacionales; el llamado «Gobierno de Burgos» es un lacayo inmundo al servicio del imperialismo fascista alemán e italiano.

La ofensiva militar, dirigida y alimentada por los Estados Mayores de Roma y Berlín busca vencer a la República, convirtiendo toda España en una colonia y en plaza de armas para su política de agresión y ataque a los países democráticos, en primer término a Francia. La victoria de Italia y Alemania contra la República significaría la desaparición de España como nación libre, independiente, dueña de sus destinos. Al defenderse de sus enemigos, los

fascistas extranjeros y los generales facciosos, la República lucha por el restablecimiento de la integridad territorial, por la independencia política de España por impedir que España se transforme en una colonia del fascismo alemán e italiano. Luchamos por impedir el asesinato de los trabajadores y de las capas progresivas del país, por impedir la destrucción de las conquistas de la cultura, del progreso, las libertades y el derecho, las realizaciones de la República democrática. Por esta tarea fundamental, decisiva, que es la independencia de España y la subsistencia de la República democrática, realizamos los comunistas todos los esfuerzos, todos los sacrificios.

Los enemigos de la República en el exterior especulan con nuestras dificultades. Los grupos más reaccionarios de la burguesía de Inglaterra y Francia intentan ponerse de acuerdo con el fascismo agresor a costa de España. Pero España que no está dispuesta a perder su independencia, contesta con la resistencia heroica de sus hijos a los que ayudando directa o indirectamente a los agresores de nuestro pueblo, traicionan a la democracia y a la paz internacional.

España republicana gana cada día más autoridad y simpatía. Nuestra lucha moviliza las fuerzas obreras, democráticas y liberales de todo el mundo. Nuestra resistencia estimula la voluntad de la opinión pública liberal de Inglaterra, Estados Unidos, Francia etcétera, de oponer una barrera sólida, unida, de la democracia internacional a la barbarie fascista, provocadora de la guerra.

Tercero. El Partido Comunista reafirma, una vez más, su posición sobre el carácter democrático de la revolución española y condena los experimentos peligrosos de carácter extremista y aventurero, que sólo pueden servir para debilitar al pueblo en la lucha contra el fascismo e impedir el fortalecimiento y consolidación de las conquistas democráticas.

Luchamos por la República democrática y parlamentaria, que se apoya en la voluntad del pueblo y en el Ejército Popular, que garantiza la libertad de la actividad política de todos los partidos y organizaciones antifascistas, República donde no puede tener lugar el fascismo. La legislación de la República conserva la propiedad privada, pero elimina los privilegios sobre la propiedad de los elementos ligados directa o indirectamente a la rebelión fascista. La República arranca las bases materiales del fascismo, mediante la nacionalización de los Bancos, del transporte y de las grandes

empresas industriales, y entrega la tierra de los terratenientes a los obreros agrícolas y campesinos, ayudando a las Cooperativas organizadas voluntariamente por éstos. La condición fundamental del fortalecimiento de la República consiste en arrojar del país al invasor y aplastar a Franco.

Cuarto. Para hacer frente a la extraordinaria gravedad de la situación militar y política y salvar la República democrática, es imprescindible la unión de todo el pueblo, LA UNIÓN NACIONAL, como el medio más eficaz para concentrar y movilizar íntegramente todos los recursos morales y materiales del país contra los invasores extranjeros.

El Comité Central del Partido Comunista saluda al Gobierno de unión nacional, presidido por el doctor Negrín, que, con el programa hecho público sobre los fines de la guerra, ha contribuido poderosamente a la unión de todos los españoles en la lucha por la independencia nacional, aclarando, una vez más, el carácter de nuestra aprobación, sin reservas, al programa del Gobierno de Unión Nacional, el Partido Comunista no hace sino que confirma su adhesión inquebrantable a la República y a la causa de la independencia de la patria.

El Comité Central aprueba la posición de Buró Político en la reorganización del Gobierno, al retirar uno de sus representantes para facilitar la unión de todas las fuerzas nacionales.

Quinto. El Comité Central del Partido Comunista registra con satisfacción y saluda con alegría los progresos realizados en el camino de la unidad total del pueblo, piedra angular de nuestra lucha. De demostración elocuente de estos progresos son la participación en el Gobierno de Unión Nacional de las organizaciones sindicales, el fortalecimiento del Frente Popular, dando entrada a los Sindicatos; la liquidación del peligro de escisión en la U. G. T., a cuya obra los comunistas han contribuido con todas sus energías; la constitución de numerosos Comités de Enlace entre socialistas y comunistas y el pacto U. G. T.-C. N. T.

La unión de todos los españoles se hace más fuerte y sólida. Hombres y mujeres de todas las regiones luchan con heroísmo ejemplar. Los lazos de fraternidad de Cataluña con la República se sellan de manera indisoluble en la lucha a muerte por la independencia de la patria. Cataluña sabe bien que sin una España independiente y libre no habría ni libertad ni cultura, ni autonomía, ni nada de su relevante personalidad, orgullo de los catalanes y gloria de España. No hay duda que estos

progresos en la unidad nos han permitido afrontar, con cierto éxito, los problemas derivados de la grave situación por que atraviesa la República. Perseverar en este camino de unidad, velar por ella como por las cosas más sagradas, fortalecer incansablemente los lazos de unión de todos los antifascistas, ampliar y consolidar la unión entre socialistas y comunistas, es el deber ineludible de todos los comunistas defensores ardientes de la unidad del movimiento obrero, combatientes incansables del pueblo español en su lucha heroica en pro de la independencia y de la libertad.

El Comité Central recuerda a todos los comunistas que el eje de toda nuestra política son las relaciones con el Partido Socialista. No obstante algunos progresos logrados en el trabajo común de socialistas y comunistas, el grado de unidad alcanzado no es satisfactorio, teniendo en cuenta los graves problemas a resolver y la gran fuerza política que los dos partidos representamos. El Comité Central exige a todas las organizaciones del Partido revisen inmediatamente el estado de la unidad con las organizaciones socialistas, y hagan cuanto sea menester para obtener una mejora radical en la colaboración diaria con todo el Partido Socialista, con todos los socialistas, cualesquiera que sea su tendencia.

Esto significa incrementar la capacidad de lucha del pueblo y preparar concretamente las condiciones para la creación del Partido Único del Proletariado, aspiración de cientos de miles de trabajadores socialistas y comunistas.

Sexto. El pueblo español muestra con hechos indelebles su ardiente voluntad de vencer, haciendo cuantos sacrificios sean necesarios para alcanzar la victoria. El Comité Central del Partido Comunista saluda con fervorosa emoción a los soldados, jefes y comisarios de nuestro Ejército Popular, que en estos momentos difíciles luchan con ardor y heroísmo ejemplares. Nuestro glorioso Ejército, brazo armado de la patria, mejorando día por día sus cualidades técnicas y de combate, asegurará con el concurso de todo el pueblo el triunfo sobre los invasores. Movilizando nuevas quintas y nuevos contingentes de voluntarios, nuestras tropas alcanzarán en número la cantidad precisa para hacer frente con éxito al enemigo. Con la ya iniciada política de ascensos a quienes en el combate prueben ser los mejores, nuestros jefes y soldados ganan en estímulo y responsabilidad.

La creación de numerosas escuelas de oficiales y clases, los ascensos en gran número a los mejores combatientes, dan y darán a

nuestro Ejército nuevos miles de mandos, llenando la laguna de la escasez de cuadros.

Las rectificaciones aportadas a trabajo de conjunto del Comisariado, desviado durante algún tiempo de su función, permiten esperar un mejoramiento en la labor del más fiel amigo de los soldados, del mantenedor del espíritu y moral de nuestras fuerzas, del colaborador más abnegado de los mandos.

El Comité Central llama la atención a todos los comunistas que se encuentran en el Ejército, de manera especial a los mandos y comisarios afiliados al Partido para que refuercen a toda costa la unidad y disciplina del Ejército manteniendo con los jefes y comisarios de otros partidos y organizaciones, con todos los jefes militares las relaciones de hermandad, compañerismo y fraternidad que exige la grandeza de nuestra lucha. Los comunistas, como todos los jefes del Ejército Popular, deben velar con especial atención por el estado militar de las fuerzas a ellos encomendadas, por su instrucción, su capacitación para el combate, la moral y disciplina que la dureza de la guerra exige. Deben ser exigentes en el cumplimiento del deber y disciplinados hasta el fin, en la realización de las órdenes que reciban de sus superiores.

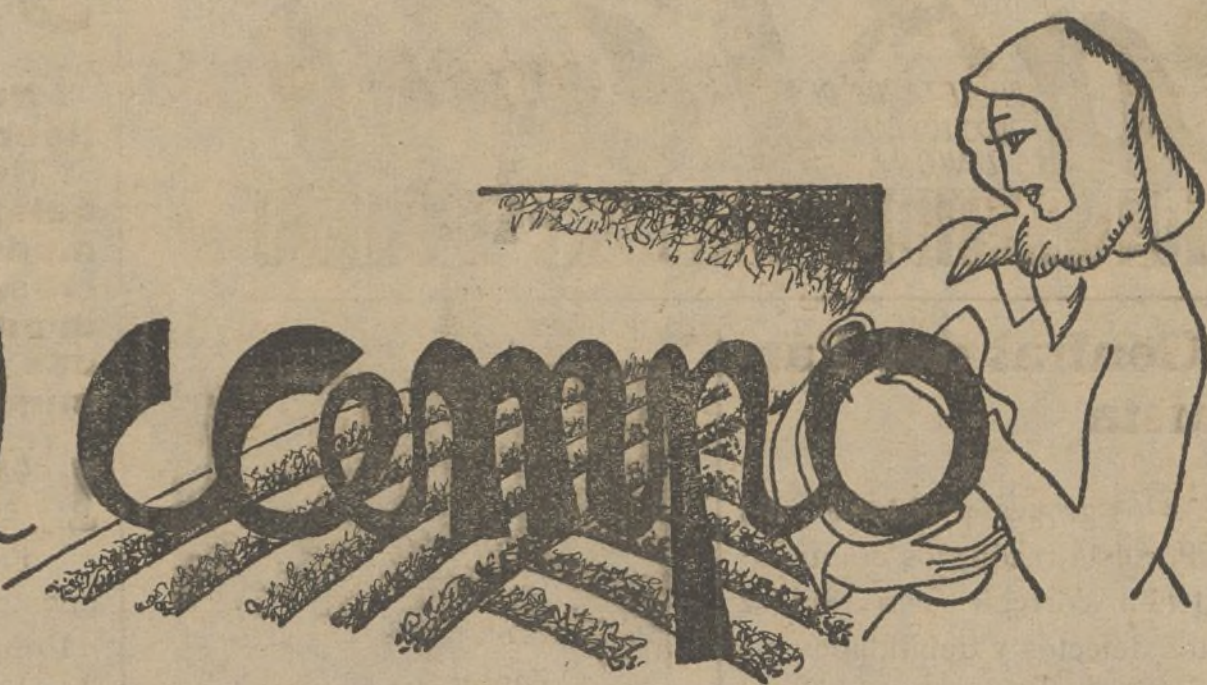
El Comité Central estima como inadmisibles la opinión de algunos elementos que no conceden a las fortificaciones toda la importancia que tienen. Toda debilidad en el empleo de la fortificación, o su trato burocrático, debe ser condenado enérgicamente y apartados de sus puestos quienes no demuestran la debida diligencia y entusiasmo en fortificar frentes y posiciones.

El Partido Comunista aprueba con toda decisión la política de creación de nuevas reservas que ponen en pie de guerra a todos los hombres y recursos del país. Los comunistas, colaborando con entusiasmo en esta obra, se esforzarán, juntos a las demás organizaciones antifascistas, por que esta política del Gobierno de Unión Nacional se aplique por todos con la máxima rapidez, energía y eficacia.

Séptimo. El Partido Comunista, que en todo momento concede gran importancia a la industria de guerra, comprueba que nuestra producción no alcanza el nivel que corresponde a nuestra capacidad industrial. De parte de los órganos correspondientes al Estado, de los sindicatos y entidades interesadas, han de adoptarse medidas inmediatas y enérgicas para la organización de la industria de

(Continúa en la página cuarta)

vida del campo



Cada campesino tiene que ser, hoz en mano, un luchador que venza la batalla de la recolección.

El pueblo de Tarancón nos marca el camino a seguir para la movilización de todos los brazos. Su ejemplo magnífico debe ser imitado por todos los campesinos de la provincia.

ES PRECISO...

La recolección exige nuestro máximo esfuerzo. Todas las provisiones son pocas para recoger la próxima cosecha. Estad preparados.

Es preciso organizar a las mujeres para que se incorporen al trabajo y sustituyan a los hombres movilizados. La brigada de choque es el arma que nos permitirá ganar una nueva batalla al fascismo al no quedar ni un sólo grano de trigo sin recoger.

Es preciso que todas las máquinas sean reparadas. El Servicio de maquinaria del Instituto de Reforma Agraria está a la disposición de todos los campesinos: Tiene 6 equipos de mecánicos y dos talleres al servicio exclusivo de la causa y de la recolección. No distingue entre particulares y Colectividades, todo se supedita en pro de un único objetivo: recoger la cosecha.

Es preciso movilizar a todos los vagos y señoritos, a todos esos que vosotros llamais solaneros para que dejen de mover las lenguas para criticaros cuando vais a trabajar y muevan los brazos que cada día son más necesarios. Que no quede ni una sola energía sin utilizar. El más mínimo esfuerzo perdido es una posición de retroceso en esta gran batalla de recolección.

Es preciso que nos olvidemos de todas nuestras diferencias. No existen ya colectivistas ni individualistas, tampoco existen partidos y organizaciones en pugna, ya no riñen los Consejos Municipales con los Consejos de Administración, todas nuestras diferencias se han terminado ante la próxima recolección como objetivo único del Frente Popular.

Es preciso que nuestros camaradas soldados nos ayuden en esta labor que todas las fuerzas en descanso, las de Intendencia, Carabineros, Batallón de Retaguardia, Asalto, estén prestas a nuestro llamamiento y se organicen en brigadas de trabajo voluntario que presten a sus hermanos campesinos las fuerzas de sus brazos con la misma fé que los hombres de la tierra envían sus productos a los frentes.

Es preciso tener fé en la victoria, no desmayar un solo momento en nuestro trabajo. Repetir constantemente las palabras del Presidente del Consejo de Ministros: «Estamos dispuestos a vencer y venceremos». Con esta frase en los labios y el corazón henchido de fé y entusiasmo por la victoria de la causa republicana las hoces se convertirán en otros tantos fusiles y no cesarán en su trabajo hasta tener en los graneros toda la cosecha de cereales.

Atención, campesinos y trabajadores agrícolas. Atención, camaradas. Todo nuestro esfuerzo para la recolección. Adelante por la victoria del Gobierno de Unión Nacional, del pueblo y de la República.



«El esfuerzo de la mujer en el campo es actualmente necesario e imprescindible»

dice el camarada Armando Artal, Secretario de la Federación Nacional de Campesinos C. N. T.

—¿Qué impresión le produjo la constitución del Gobierno de Unión Nacional con la incorporación de las sindicales?

—Permítame que recuerde...

El camarada Artal, con admirable naturalidad, se abstraía mentalmente por unos segundos, nos mira frente a frente y dando a la palabra la nota de vehemencia y sinceridad tan peculiares en él, sigue diciendo:

—Buena. Inmejorable... Teniendo en cuenta la situación interior, le confieso con entera franqueza que veía venir el acontecimiento y hasta presentía la solución que se iba a dar al problema. Por eso quizá no me produjo extrañeza alguna. Apreciando las cosas a mi manera, la formación de un Gobierno Nacional que restableciese la unidad de acción entre todos los sectores antifascistas era cuestión de verdadero sentido político, indeclinable a todas luces.

—¿Qué opina de la Declaración de Principios del Gobierno y especialmente del punto octavo?

—Por razones fáciles de comprender reservo mi juicio personal sobre la totalidad de la mencionada Declaración de Principios. Sólo puedo decirle que para el exterior fué muy oportuna.

—¿Y sobre el octavo punto no puede decirme nada?

—Sobre ese punto concreto no tengo inconveniente. El Gobierno declara que hay que hacer una profunda reforma agraria que liquide la vieja y aristocrática propiedad semifeudal, que, al carecer de sentido humano, nacional y económico, ha sido siempre el mayor obstáculo para el desarrollo de las grandes posibilidades del país. Asiento de la nueva España sobre una amplia y sólida democracia campesina, dueña de la tierra que trabaja. Estoy de acuerdo, completamente de acuerdo, con el espíritu y con la letra de esta declara-

ción. Sin embargo, para que esa democracia campesina se estructure sobre cimiento y bases firmes las Federaciones Nacionales de Campesinos U. G. T.-C. N. T. deben intervenir directamente en esa labor con plena responsabilidad y con toda la amplitud que el caso requiere.

—¿Es necesaria y fácil la incorporación de la mujer a los trabajos del campo?

—Por su puesto. Nadie, absolutamente nadie de cuantos siguen de cerca las fluctuaciones del momento y los problemas que la guerra se derivan puede mostrarse contrario. En algunas regiones, en realidad, el problema no existe. Virtualmente la mujer, en varias regiones de España, trabaja en el campo no ya desde su infancia, sino desde su niñez. Valorizan mis afirmaciones los casos concretísimos que a este respecto nos brindan Extremadura, Andalucía y Castilla. En la primera de las citadas regiones he podido comprobar antes y después del movimiento que la mujer realiza hasta las tareas conceptuadas más rudas.

Incluso labran y siegan. Donde no resulta tan fácil la incorporación de la mujer a las faenas del campo—conviene no equivocarnos nosotros mismos—es en Levante, porque realmente, sobre todo en la provincia de Valencia, las mujeres venían siendo algo así como la aristocracia del campesinado español. En la vega valenciana se utiliza a la mujer en las tareas secundarias de la agricultura, tales como la confección de la cebolla y la naranja, recolección de la patata y, en algunas zonas, en la vendimia y recolección de aceitunas y algarrobas.

—¿Quiero decir con esto que no pueden dedicarse de lleno a los restantes trabajos del campo?

—De ningún modo. La actuación que tenemos planteada de resultados del llamamiento de quintas y la reciente movilización de los campesinos para efectuar obras de fortificación, urgentes y precisas, ha desmembrado de brazos el campo en porcentaje tal, que el esfuerzo de la mujer en ese sentido es actualmente imprescindible y necesario.

TARANCÓN

Hacia los campos sembrados avanza una larga fila de galeras conduciendo a hombres y mujeres hacia el trabajo de la escarda. Hay alegría en las caras de todos y en la galera que hace cabeza una banda improvisada interpreta himnos revolucionarios y canciones populares. En el pueblo no ha quedado nadie. Aprovechando el día de fiesta todos han salido al campo para cumplir con su deber de antifascista.

—Solo así—nos dice el alcalde—conseguiremos realizar la limpieza de nuestros sembrados y no creas, camarada, que esto es una cosa nueva. Cuando se recogió la aceituna los jóvenes nos marcaron el camino ayudando a la Colectividad gratuitamente a recoger el fruto del olivo. Hoy no quedan en Tarancón más que 9 vagos incorregibles a los que el

pueblo se encargará de poner en movimiento.

He aquí un magnífico ejemplo para todos los campesinos. Contemplando a estos hombres y mujeres llenos de alegría dirigirse al trabajo, hemos comprendido hasta qué punto son inagotables las energías de nuestro pueblo y a la caída de la tarde abandonamos Tarancón con la seguridad de que la cosecha ha de ser recogida con el esfuerzo de todos.

Por el camino, hacia el pueblo marcha de nuevo la cabalgata de galeras que regresan de cumplir su deber entre las canciones de los hombres y mujeres y el alegre sonido de los instrumentos musicales de la charanga. En el rostro de todos hay fé y confianza en la victoria Adelante, camaradas de Tarancón. Vuestro esfuerzo será recompensado por un mañana lleno de bienestar y de justicia.

Resolución del Comité Central del Partido Comunista

(Viene de segunda página)

guerra, con el fin de garantizar su funcionamiento ininterrumpido y multiplicar la cantidad y calidad de la producción.

Ante el estado de extremada debilidad de algunas de nuestras organizaciones de base que tienen relación con la industria de guerra, los Comités Provinciales deben adoptar medidas prácticas concretas, de ayuda y consejo a las Células que se encuentren en ese caso, fortaleciéndolas política y numéricamente. Ha de tenerse un especial cuidado en los problemas del abastecimiento de los obreros de la industria de guerra, colaborando prácticamente en su solución.

Octavo. La movilización de nuevas quintas, los llamamientos de reemplazos para fortificaciones, plantean con urgencia la necesidad de resolver rápidamente todo cuanto se refiere a la incorporación de la mujer al trabajo, a fin de que continúen con normalidad las actividades sociales y, sobre todo, las faenas del campo, de tanta trascendencia en la vida económica del país y en el abastecimiento del Ejército y del pueblo. Redoblando su actividad sindical, los comunistas se esforzarán por convencer a todos los compañeros cuán necesaria y beneficiosa es la incorporación en masa de las mujeres a todas las actividades del trabajo industrial, comercial y campesino.

Noveno. Las circunstancias de nuestra guerra exigen una lucha implacable contra todos los enemigos que en la retaguardia y en el frente se esfuerzan por debilitar la resistencia de nuestro pueblo. A la «quinta columna», a los trotskistas agentes del fascismo, a los egoístas de la guerra, no se les puede dar cuartel. Han de ser aplastados allí donde se encuentran. Los capituladores que aprovechando cada dificultad, siembran desconfianza e intentan desmoralizar al pueblo, encontrarán, en la unión redoblada de la nación, la respuesta enérgica y contundente, serán reducidos a la impotencia y aislados del pueblo.

Décimo. El pueblo español quiere vencer y vencerá. El Partido Comunista, Partido de la clase obrera, Partido defensor de los intereses del pueblo trabajador, campeón de la independencia nacional y forjador de la unidad antifascista, pone todo su valor, sus hombres y su experiencia al servicio de la nación, de la libertad y de la República.

Sus millares y millares de aliados, en el frente, en las fábricas, en el campo, se comportan como los mejores hijos del pueblo. La acción de nuestro Partido es uno de los factores decisivos en la resolución

de los graves problemas del país. Por esta razón, los comunistas deben corregir con rapidez cuantos defectos y debilidades se observen en el funcionamiento de nuestras organizaciones. El Comité Central da mandato al Buró Político del Partido de comunicar, en una carta, a todas las organizaciones de base las instrucciones y directrices concretas para el mejoramiento de su trabajo en el momento actual.

Especialmente es necesario incrementar la actividad sindical, haciendo que los comunistas afiliados a los Sindicatos vivan las necesidades de éstos, colaborando y contribuyendo en unión de los demás camaradas a la solución de las grandes tareas que pesan sobre todas las organizaciones sindicales.

La movilización de diversas quintas y la incorporación de nuevos contingentes de voluntarios han debilitado los cuadros de dirección del Partido, en sus órganos provinciales y locales. Con máxima audacia se deben promover a los puestos de dirección nuevos elementos educados en la lucha, de manera especial mujeres que en gran número militan en el Partido y no son utilizadas suficientemente como cuadros de dirección.

Los momentos exigen una mayor actividad política del Partido, ligada íntimamente a las masas, a las fábricas, a los lugares de producción, en unión de las demás fuerzas del Frente Popular.

Condición imprescindible es cuidar de la disciplina del Partido. Esta disciplina política que consiste en el acatamiento a la línea del Partido y en el cumplimiento de las tareas de los militantes, será tanto más fácil consolidar, haciéndola inquebrantable, cuanto la democracia en el Partido, la discusión y participación de sus miembros en las decisiones, sea asegurada por las órdenes responsables.

Es menester extirpar los restos de sectarismo que dificultan la realización de la política de unidad, el contacto con las masas y la entrada en el Partido de nuevos, abnegados luchadores antifascistas. Urge extremar la vigilancia con respecto a los elementos dudosos que se hayan introducido o intenten introducirse subrepticamente en nuestras filas para hacer daño a nuestra organización y a la causa del pueblo.

Fieles a nuestra historia bolchevique, los comunistas daremos más y más por la victoria. Esta la lograremos, seguros de la justeza de nuestra línea política, seguros de la voluntad de las masas populares de hacer de España un país independiente, libre y feliz.



Honorio Cortés, secretario de Agit. y Prop. de nuestro Comité provincial, ha sido expulsado del Partido por su conducta personal repugnante y moralmente inadmisibles.

El Partido Comunista, por elevados que sean los puestos que sus militantes ocupen dentro del mismo, elimina inexorablemente de su seno, a todos los ciudadanos que no observen una conducta honrada y correcta, porque así se dignifica, depura y fortalece.

Tareas de la mujer

En la época que nos encontramos, con la recogida de la cosecha próxima y nuestros compañeros incorporados en gran parte al glorioso Ejército Popular, las mujeres comunistas tenemos la obligación, de acuerdo con las demás camaradas nuestras, en ser las primeras en formar grupos de compañeras para asegurar la recolección. Que no haya una sola mujer que diga «yo no necesito trabajar por que con el sueldo de mi compañero o de mi padre puedo vivir».

No, camaradas, hoy no se trabaja para el cacique, ni para el señorito que, más tarde ha de venir a recoger la renta desde la capital donde ha estado haciendo el gandul. Hoy trabajamos para que, a nuestros combatientes no les falte nada, para que nuestros obreros de guerra puedan producir más y mejor, y de esta forma poder echar de España al fascismo invasor que quiere arrebatarnos nuestra independencia. Trabajamos por conservar la tierra que ya el Gobierno de Frente Popular con el decreto del Ministro de Agricultura puso en manos de los campesinos.

Las camaradas comunistas tienen el deber en las Agrupaciones de Mujeres, en unión de todas las compañeras de organizar equipos de trabajo con que ayudar en las próximas faenas de recolección. Si no se puede segar, en otras faenas útiles en esta época. Así, asegura-

3 DIAS DE GUERRA

Nuestros bravos soldados continúan combatiendo con sin igual bravura y heroísmo.

Rechazan durísimos ataques rebeldes, reconquistando 7 cotas y consiguiendo avanzar en Extremadura dos kilómetros de profundidad. Nuestra gloriosa aviación bombardea con eficacia los aeródromos facciosos de Caude y La Cenia, y en heroicos combates aéreos derriban 15 aparatos enemigos.

1 Ejército de Tierra.—Este: Son rechazados rotundamente los fuertes ataques contra nuestras posiciones inmediatas a Puebla de Segur, después de dos horas de lucha, en la que los asaltantes tuvieron extraordinario número de bajas.

Levante: En las proximidades de Puebla de Valverde el enemigo ocupó los vértices de Portillejas, y las Vastosas. En el sector de Vallbona las tropas leales recuperaron las posiciones de Cencerroso y El Coso. Los rebeldes contraatacaron, apoyados por gran masa de aviación consiguiendo volver a ocuparlas.

Fracasaron en sus repetidos e intensísimos ataques, al vértice Morrón, sufriendo terrible castigo.

En un combate con gran número de aviones italoalemanes, que bombardeaban nuestras posiciones, nuestra aviación consiguió derribar doce de ellos. Nosotros perdimos cinco que cayeron todos en nuestras líneas.

Andalucía: En el sector de Porcuna nuestras fuerzas realizaron un avance de dos km. de profundidad, ocupando posiciones entre Parchena y Martín Alcaide.

Aviación.—En una agresión intentada anteanoche contra Valencia, uno de los aviones consiguió volar sobre la zona portuaria, arrojando algunas bombas, que provocaron el hundimiento del mercante inglés «Penithames».

2 Ejército de Tierra.—Levante: Los facciosos fueron rechazados, con grandes pérdidas, en cuatro intensos ataques a nuestras posiciones a NE del vértice Marrón, sector de Mora de Rubielos. En la misma zona las tropas leales reconquistaron las cotas 1196, 1062 y 1053, haciendo huir al enemigo que intentó varias veces recuperarlas.

También fueron rotundamente neutralizados otros duros ata-

ques rebeldes a nuestras posiciones próximas a Puebla de Valverde.

Aviación.—En el sector de Mosqueruela los antiaéreos leales derribaron un Fiat «C.R. 32» resultando carbonizados sus tripulantes italianos. En la zona de Albocacer fué abatido un «Heinkel 51», capturando ileso a su tripulante de nacionalidad alemana.

Nuestros aparatos realizaron con gran eficacia varios servicios de bombardeo y emetrallamiento de posiciones rebeldes.

3 Ejército de Tierra.—Este: En el sector de Sort fué rechazado un nuevo ataque faccioso a nuestras posiciones de Piedra de Aolo.

Levante: Los rebeldes prosiguieron sus durísimos ataques en los diferentes sectores de este frente, tenazmente resistidos por nuestras tropas, que les causan fuertes quebrantos. Fueron totalmente repelidos varios intensos ataques contra el vértice Marrón, del sector de Mora de Rubielos, capturándose prisioneros y material. También se rechazaron rotundamente los intentos rebeldes contra nuestras posiciones al Sudeste de Puebla de Valverde. En la zona de Caude el enemigo consiguió, a costa de muchas bajas, ocupar el vértice Ortal.

Nuestra aviación actuó con gran eficacia, realizando además de otros servicios, dos precisos bombardeos contra los aeródromos facciosos de Caude y La Cenia. En combate aéreo fué derribado un aparato enemigo.

Extremadura: Se ocupan por nuestras tropas las alturas de Palazuelo y las cotas 304 y 305 al Sudeste de Madrigalejo, y las alturas de La Colocha en el sector de Villar de Rena.

Aviación.—A las 16,30 de hoy seis Junkers, en dos patrullas, bombardearon Tarragona, lanzando unas 20 bombas explosivas de un peso medio de 50 Kg. y 40 incendiarias; 15 edificios quedaron destruidos. Hasta ahora van recogidos 10 muertos y 25 heridos.

España cuenta con la simpatía de todas las naciones libres del mundo.

¡Resistencia invencible en las trincheras! Unidad, trabajo y disciplina en la retaguardia. Tenemos cada día más fe en la victoria.

mos el pan de nuestros combatientes y les podremos decir: podéis luchar con fe que en la retaguardia somos dignas de vuestro heroísmo.

No puede haber mayor satisfac-

ción en los momentos difíciles por que atravesamos que ser para la causa de nuestra liberación.

La Comisión Femenina Provincial

Imprenta Conquense